



Luis García Jambrina. PROFESOR Y ESCRITOR

“No me gusta que me encasillen dentro de la novela histórica”

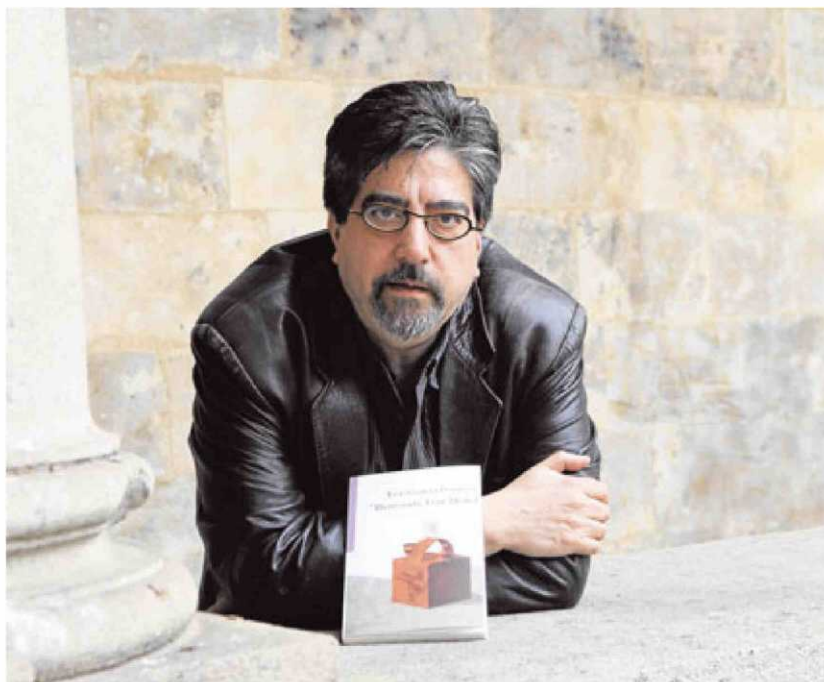
El autor se refugia en el humor para encarar la realidad de su tiempo. Jambrina publica “Bienvenida Frau Merkel” una sátira política en el tono de la obra de Berlanga

B.J. | SALAMANCA

JAMBRINA puede decir que tiene tres cosas en común con Berlanga: su nombre y su primer apellido (Luis García) y su amor por la sátira política. “Bienvenida Frau Merkel”, el último libro del profesor de Filología, muestra una faceta desconocida del autor, que se aleja esta vez de la novela histórica para lanzarse al vacío con un texto en el tono del director de “Bienvenido Mister Marshall”.

—Publicó su último libro hace pocos meses, ¿por qué ha decidido volver tan pronto al mercado editorial?

—A veces las cosas salen así. Esta novela sale en otra editorial y por necesidades de programación, porque el tema es muy actual, era el momento. Y, además, también es una novela que habla de los ayuntamientos, de la crisis y del despilfarro, temas que también ahora están de actualidad por las próximas elecciones. Eso es lo que explica que haya salido en una fecha tan temprana después de la anterior.



Luis García Jambrina, en la Facultad de Filología con su nueva novela. | GALONGAR

Presentación en la Feria del Libro. Aunque la novela ya está en la calle desde principios de abril, Luis García Jambrina presentará “Bienvenida Frau Merkel” en el marco de la Feria del Libro. El domingo 10 de mayo a las 13:00 horas está previsto un acto original para introducir el texto al público: “Será acorde con la novela, divertido”, indica el autor. Un punto de vista cómico que otorga al título el narrador, una especie de cronista que cuenta la historia desde el futuro. “Lo que acontece en esos días en Villar del Campo cambia la historia de Europa”, avanza Jambrina. Los protagonistas, el alcalde de Villar del Campo y una artista alemana tendrán que transformar el pueblo e intentar salir de la crisis económica en la que se encuentra.

—¿Es un texto para desengrasar entre novelas históricas?

—Exactamente. Lo cual no quiere decir que yo a esto no le de importancia, le tengo mucho cariño. Me proponía hacer una novela de humor y ya se sabe que mantener el tono humorístico a lo largo de muchas páginas es una cuestión bastante difícil y complicada. Fue un reto para mí.

—¿Cómo afrontó ese reto de escribir sátira política?

—Lo que quería era experimentar con otros tonos y registros. En un escritor siempre conviven muchas voces a las que conviene de vez en cuando ir dando cauce. No me gusta que me encasillen dentro del género de novela histórica. Me preocupan las cosas que ocurren en el plano político y social y la única manera que veo de enfrentarme a ello es con el humor, la ironía y la sátira.

—¿Qué le ha dicho su entorno, sus editores, de este cambio

de género?

—Está publicada en otra editorial. Cada novela tiene que encontrar su sitio. Cuando la terminé, enseguida pensé que el sitio más adecuado era Salto de página. Es una editorial de prestigio y tamaño medio que se arriesga con cierto tipo de novelas. Los que me importan son los lectores. Ellos ya conocen mi mundo y saben que el humor, la ironía siempre está presente en mis novelas.

—¿Qué importancia tiene el

escenario rural? ¿El entorno es un personaje más como sucede en la película de Berlanga?

—Utilizo como escenario de mi novela ese pueblo del que se habla en “Bienvenido Mister Marshall”, Villar del Campo. La novela está llena de guiños a la película. Es un mundo lleno de contradicciones: vivimos entre las últimas tecnologías y seguimos anclados en ciertas tradiciones que no son como para enorgullecerse. Villar del Campo es una metáfora de toda España.

“Me preocupa lo que ocurre en el plano político y social y la única manera que veo de enfrentarme a ello es con el humor, la ironía y la sátira”



—¿No le da respeto incluir a personajes de la actualidad, como Angela Merkel?

—A mí me divierte. Después de haberme enfrentado con personajes históricos tan potentes como Cervantes, me encuentro cómodo con cualquier personaje. Angela Merkel aparece al final y da mucho juego. Es representativo de nuestra época y de determinadas actitudes.

—“Alejandro y Ana”, de Mayorga y Cavestany, abrió la veda para reírse de la corrupción política en teatro. ¿Cree que es un camino poco explorado en la literatura?

—Se publica poca novela de humor en España, a pesar de que tenemos una potentísima tradición. El humor, la comedia, está presente en el teatro, pero en novela hay muy poco; yo, que soy muy aficionado, me cuesta encontrar títulos. El mundo político es una caricatura de sí mismo y novelarlo es bastante difícil. Fue muy importante encontrar un punto de partida, de inspiración en la película de Berlanga “Bienvenido Mister Marshall”. Se trataba de jugar con todos los tópicos en torno a España, Europa y Alemania. Quería hacer una parábola de la España actual, que es, de alguna manera, la España eterna.